

# BOLETIN OFICIAL

## DE FILIPINAS.

Miércoles 9 de Junio de 1858.

Año IX.

Este periódico sale diariamente. Los suscritores tienen opción gratis á un anuncio de seis líneas que deberá remitirse firmado á la Redacción antes del medio día. PRECIOS.—En la Capital 1 peso al mes.—Provincias 9 reales ídem.—Fuera de Filipinas 9 reales sin franqueo.—Sueltos 1 real.—Pago anticipado y en plata.—PUNTOS DE SUSCRICION.—Imprenta de este Periódico, y en provincias, se podrá ver la lista de corresponsales que se inserta en la hoja del lunes.

Número 159.

### SECCION OFICIAL.

#### SUPERIOR GOBIERNO.

SECRETARIA DEL GOBIERNO SUPERIOR POLITICO.— Los chinos radicados en esta provincia, cuyos nombres y números se espresan á continuación, han pedido pasaportes para regresar á su país: lo que se anuncia al público en cumplimiento del artículo 20 del bando de 20 de Diciembre de 1849.

Sim-Diaoco, núm. 40,449: Chua Luico, número 44,520: Yn-Janco, núm. 47,720: Lim-Sualiong, núm. 42,495: Dy-Lungco, número 44,955: Yn-Banco, núm. 2254: Chan-Lutco, núm. 41,875: Lim-Mangco, núm. 44,562: Lim-Bucco, núm. 8516: Tan Songco, núm. 42,255: Yn-Jeoco, núm. 9291: Vy-Tioco, núm. 45,945: Cue-Cueco, núm. 4004: Vy-Tiongco, número 2829: José-Dy-Jongco, núm. 5276: Chua-Bico, núm. 46,617: Lim-Pucua, núm. 4599: Chuy-Sienco, núm. 2950: Chuy-Chingco, número 45,878: Tan-Cayco, núm. 9582: Yn-Taoco, núm. 4904: Lim-Tiengco, núm. 48,205: Tan-Peco, núm. 42,510: Dy-Jongco, número 46,964: Sy-Quiecco núm. 45,497: Du-Teco, número 5676: Ong-Maco, núm. 44,290: Tan-Quiongco, núm. 9925: Siao-Tiengco, núm. 40,855: Siao-Apo, núm. 44,994: Yn-Ajo, núm. 8115: Chua-Chitco, núm. 45,495: Cue-Cuatco, número 42,416: Yap-Pooco, núm. 9909: Coo-Poco, núm. 45,485: Chan-Poco, núm. 9752: Tan-Gonco, núm. 9282.

Manila 8 de Junio de 1858.—Por indisposición del Sr. Secretario.—El Oficial mayor, Pedro Lacambra.

#### CAPITANIA GENERAL.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 8 AL 9 DE JUNIO DE 1858.

GEFES DE DIA.—Dentro de la Plaza. El Comandante graduado Capitan D. Juan de Dios Valera.—Para San Gabriel. El Comandante D. Rafael Verdugo.—Para Arroceros. El Sr. Coronel Comandante D. Felix Cordero y Velasco.

PARADA. Los cuerpos de la guarnición á proporción de sus fuerzas. Rondas. Fernando 7.º núm. 3. Visita de Hospital y provisiones, Rey núm. 1. Sur-

gento para el paseo de los enfermos, Isabel II número 9.

De orden de S. E. el Teniente Coronel Sargento Mayor, José Carvajal.

#### ESTADO MAYOR.

Orden general del Ejército del 8 de Junio de 1858.

Al Escom. Sr. Capitan general de estas Islas se le ha comunicado con fecha 21 de Marzo último la Real orden siguiente:

Ministerio de la Guerra.—Escom. Sr.—El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Comandante general del Campo de Gibraltar lo que sigue:—El Consejo de Guerra de Oficiales generales celebrado en la plaza de Algeciras el 48 de Setiembre próximo pasado, para ver y fallar la causa instruida en averiguación de la conducta observada por el Subteniente del Cuerpo de Carabineros del Reino D. José Sanchez y Alfajeme, Cabo 1.º Manuel Martínez Malo y carabineros D. Luis Gutierrez y Anglada y Pascual Francisco y Calamaestre, la noche del 42 al 45 de Octubre de 1855 en que ocurrió el naufragio de un barco contrabandista en el punto de Torre Plata, puesto á su cuidado, pronunció la sentencia siguiente:—El Consejo por unanimidad, ha absuelto y absuelve al Subteniente D. José Sanchez y Alfajeme, Cabo 1.º Manuel Martínez Malo y carabineros D. Luis Gutierrez y Pascual Francisco Calamaestre, quedando en libertad.—Y enterada la Reina (Q. D. G.) á quien he dado cuenta de la causa, conforme con el dictamen del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, se ha servido aprobar la preinserta sentencia como ejecutoria con arreglo á ordenanza, en lo que respecta al Subteniente Sanchez pues en lo que se refiere á los individuos de tropa, ya providenció V. E. con arreglo á sus atribuciones.—De Real orden comunicada por dicho Sr. Ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Lo que de orden de S. E. se comunica en la general de hoy para conocimiento del Ejército.—El Coronel Gefe de E. M., José Ferrater.

#### AVISO.

De cinco á siete de la mañana de los días 40, 41 y 42 del corriente mes deberán foguearse en la playa de Santa Lucía un peloton de

reclutas del Regimiento Infantería de Fernando 7.º núm. 5.

Lo que se avisa al público para su conocimiento.—De orden de S. E. el Teniente Coronel Sargento mayor, José Carvajal.

#### HACIENDA.

CONTADURIA GENERAL DE EJERCITO Y HACIENDA DE FILIPINAS.—Seccion Militar.—Estando dispuesto por la superioridad la remision á la provincia de Leite, de la Artillería y demás efectos mandados remitir á la misma, así como la conduccion á la Maestranza de esta Plaza de los que existen en aquel punto, se sacará á subasta este servicio en esta Contaduría general el 12 del actual á las doce de su mañana, con sujecion al pliego de condiciones que está de manifiesto en la mesa de partes de esta propia dependencia general.

Manila 7 de Junio de 1858.—Cavada. 2

Se anuncia al público que el día 50 del actual á las doce de su mañana ante la Junta de Reales Almonedas que se verificará en los estrados de la Intendencia general se sacará á subasta el arriendo del sello y resello de pesas y medidas de la provincia de Samar, bajo el tipo en progresion ascendente de ciento noventa pesos anuales y con sujecion al pliego de condiciones é instrucciones generales del ramo. Los que gusten prestar este servicio acudirán suficientemente garantidos en el día, hora y lugar arriba designados para su remate en el mejor postor.

Secretaría de la Junta de Reales Almonedas de Manila 4 de Junio de 1858.—Manuel Marzano.

Se anuncia al público, que el día 50 del actual á las doce de su mañana, ante la Junta de Reales Almonedas que se verificará en los estrados de la Intendencia general, se sacará á subasta el arriendo por seis años de las tierras comunales del pueblo de S. Mateo de esta provincia, bajo el tipo en progresion ascendente de ciento cincuenta pesos anuales, y con sujecion al pliego de condiciones que desde esta fecha está de manifiesto en la mesa de partes de la referida Intendencia general.

Los que gusten prestar este servicio acudirán suficientemente garantidos en el día, hora y lugar arriba designados para su remate en el mejor postor.

Secretaría de la Junta de Reales Almonedas de Manila á 4 de Junio de 1858.—Manuel Marzano.

#### SECCION RELIGIOSA.

DIA 9 DE JUNIO.

Miérc. Los Santos Primo y Feliciano Mártires, y Santa Pelagia Virgen y Mártir.

Vivian en Roma estos dos ilustres caballeros, descendientes de familia muy notable por sus grandes riquezas, cuando los Emperadores Diocleciano y Maximiano perseguian cruelmente á los cristianos. Conocieron nuestros Santos la falsedad de la idolatria y las excelencias de la religion cristiana; y habiéndola abrazado, dedicaron sus personas y bienes al socorro de los pobres confesores que padecian en las cárceles por la fé. Treinta años llevaron ejerciendo sin intermision las obras de la caridad mas acendrada, hasta que habiendo sido presos y llevados á presencia de los tiranos confesaron la fé que profesaban. Enviaronles á Nomento para que el Presidente Promoto los juzgase; y como se negaron á sus exigencias de blasfemar de Cristo y ofrecer incienso á los ídolos, hizo que les azotasen con ramales armados de bolas de plomo, en cuyo suplicio cantaban alabanzas al Señor. Llevaronles á la cárcel donde los clavaron en un poste; y como persistiesen en su propósito, despues de haberlos hechado plomo derretido en la boca sin que recibiesen lesion, los condujeron al anfiteatro, y habiendo soltado dos furiosos leones para que los devorasen, las fieras se postraron á sus piés, haciendo lo mismo dos osos, cuyo portento convirtió á 4500 personas. Avergonzado el Prefecto dispuso que sin tregua les degollaran, consiguiendo por este medio la palma del martirio á 9 de Junio del año 287.

SANTO DE MAÑANA.

Jués. Octava del Corpus Cristi. Los Stos. Crispulo y Restituto mártires y Sta. Margarita Reina de Escocia, viuda.

—52—

—Si por cierto; siempre me han causado una fuerte impresion los naufragios.

—Y por qué? volvió á preguntar con indicada insistencia Alegria.

—Es porque me da el corazon que he de perecer en alguno.

—Oh! pues no os embarqueis nunca, exclamó Clemencia con el acento del corazon.

—Agorero y con bigotes! ¿No te da vergüenza de serlo, pastor de corderitos de bronce? dijo Alegria.

—Napoleon lo fué, repuso Bruno.

—Ese tilde de hereje le faltaba á ese Napoleon Malaparte; sonó el vocejón de su exantagonista doña Eufrasia.

—Lo visteis alguna vez? preguntó Alegria.

—Nunca; ya se hubiera guardado de ponerse á tiro. Vaya!

—Señora, dijo Paco Guzman: el Rey debería haber añadido á vuestro dictado de Coronela Matamoros, el de Condesa Mata Franceses.

Afortunadamente en este momento entró don Galo, que interrumpió la explosion de coraje de la heroína, exclamando:

—Dios mio, qué diluvio! Cual están los caños! Por atravesar la calle, me he metido hasta aquí, añadió señalando un tobillo.

—Póngale usted una losa, (4) dijo Alegria.

—Cual otro Leandro, hubiera yo atravesado por veros no el caño, sino el mar Rojo, Alegria, hija mia, repuso don Galo.

—No tuvo esa suerte Faraon, dijo Paco Guzman soltando una carejada.

—No le impulsaba el deseo de ver á las bellas, repuso don Galo con una sonrisa de media vara y dirigiendo tres miradas sucesivas, una á Alegria y las otras dos á Constancia y Clemencia.

—En lugar de hacer cumplidos á la griega, vaya usted á sacar los números, don Galo, hijo mio, le dijo Alegria; pues Clemencia se está deshaciendo y ha preguntado ya varias veces con mucha solicitud si le habria sucedido á usted algun percance.

(4) Estas losas se suelen poner en la pared en años de grandes avenidas, para marcar la altura á que han llegado las aguas.

—49—

### CAPITULO VII.

A casa de la Marquesa concurrían bastantes gentes, de noche, para formar propiamente una tertulia, voz que define el Diccionario de este modo: *junta de amigos y familiares para conversacion y otras diversiones honestas.*

Entre estas diversiones honestas estaba introducida, y la Marquesa tenia en gran estima, una respetable loteria, que la dicha señora consideraba como salvaguardia austera para impedir los cuchicheos, y como una sustituta ajuiciada de la estrepitosa Terpsicore:—los ternos le parecían muy preferibles á los *avant deux*; los ambos á los de ligeras piernas, y los números á las cabriolas.

La loteria era para la Marquesa la virtud en cartones, la cartilla de la decencia; aquella cajita colorada y modesta que, venida de Nuremberg, traia su perfume aleman de costumbres sencillas y decentes, habia cautivado para siempre el corazon de la Marquesa. Cual otro Czar de Rusia, habia sabido anoadar esta señora cuantas conspiraciones habian hecho sus hijas contra su honesto y querido juego, y el privado seguia en su no desmentido favor con la autócrata, la que mientras veía que presidian la mesa, que rodeaba la alegre juventud, el maestro Pino, que así se denominaba el número uno, el abuelo, así se denominaba el noventa, y que hacia su servicio la patrulla, así se denominaba el cinco, por constar de cuatro hombres y un cabo, se entregaba con espíritu tranquilo y corazon sosegado á los goces de su tresillo.

La tertulia era ya bastante numerosa: aquella noche, cosa

## SECCION EDITORIAL.

Aunque nada hay decidido todavía oficialmente, parece se trata de que las funciones Reales empiecen el último día de esta semana ó los primeros de la próxima; Se habla para el primer día, del sorteo de premios para limosnas dadas por el Ayuntamiento y por la tarde se trata de la inauguración del nuevo paseo en el campo de Arroceros y del paso por el mismo sitio de magníficas comparsas y carros triunfales de los pueblos. Se dice que en seguida se sortearán en el bello salón construido al efecto en este punto, los premios para socorros, por donativos hechos por las clases de militares y empleados para familias pobres, para cuyo acto se prepara la lectura de composiciones y discursos alusivos al objeto, todo intermediado de una magnífica orquesta de trescientos instrumentos de los cuerpos del Ejército. El Ayuntamiento estenderá sus donativos á niños de familias pobres que en aquel día se bauticen, á socorros para los hospitales y gruesas sumas para obras de pública utilidad; habrá en seguida una función de fuegos artificiales en el mismo punto, y después de servir un elegante refresco en el dicho salón, se espera la improvisación de un baile de confianza.

Se habla para el segundo día de regatas en el río, entre el puente grande y la farola, que las presenciará el Excmo. Sr. Gobernador Capitan general, desde una pagoda elegante; y de volver al gran salón del campo de Arroceros para presenciar la segunda función de fuegos, donde también habrá un correspondiente refresco, con acompañamiento de la grande orquesta, y probablemente también se bailará.

Se espera que el tercer día será la función en el campo de Bagumbayan por la tarde, consistiendo en carreras de caballos y novillos embolados, con alternativa también de la orquesta monstro.

Es probable que al siguiente día tenga lugar, á las nueve de la noche en el salón de ceremonia de las casas de Cabildo, el gran baile de etiqueta que dá el Ayuntamiento para acabar de solemnizar estas régias funciones.

Se esperan lindísimas iluminaciones, y entre ellas, según los preparativos, descollarán la de la fábrica de cigarrillos de Arroceros, la del cuartel del Fortín, la de las casitas de aguada en la Calzada, y otras de varias oficinas del Gobierno.

Notábase ya ayer, grande y extraordinaria actividad para la conclusión del gran salón del Príncipe en Arroceros, que vá presentando una preciosa vista, y no dudamos de su lucido efecto.

Dios haga, que un riego intempestivo de las nubes, no venga á turbar tan solemnes y amenas diversiones.

Un amigo nuestro competente en la materia, nos ha dicho que los restos mortales encontrados, según dijimos ayer, en el sitio de Arroceros, no pueden ser de PP. Jesuitas, y sí de Dominicos, toda vez que los primeros

nunca tuvieron edificios en esta parte del río, al paso que los segundos tuvieron hácia el sitio que hoy ocupa el Cuartel del Fortín, el Hospital de San Gabriel hasta 1598, en que fué trasladado á la otra parte del Pasig, donde está la iglesia de San Gabriel; el Colegio de Letran hasta 8 de Mayo de 1669, en que fué trasladado intramuros de Manila; y la magnífica iglesia y grandioso convento de los Santos Reyes del Parian, para la administración de los sangleyes, hasta 1784, poco mas ó menos, en que con todos los edificios de Bagumbayan, fué demolida por lo que había perjudicado su posición durante la invasión inglesa. Como los tres edificios indicados ocupaban esa zona denominada Arroceros y Tableros, lo probable y casi cierto es que los restos mortales encontrados sean de los PP. Dominicos, que los dirigían, y que se entierran con capa negra, circunstancia que ha podido dar lugar á la idea de que fuesen Jesuitas, lo que carece de fundamento.

Se está observando en un soldado de la guarnición de esta plaza, un caso de manía no muy común. El individuo en cuestión es indígena, medianamente constituido, come y duerme bien, es obediente y sumiso, de una inteligencia no muy obtusa, desempeña todas sus funciones con regularidad y cuando se le habla ó pregunta contesta acorde. Si se exceptúa cierto aire bobalicon y parado de su fisonomía, nada se halla en él que lo distinga de los demás individuos; pero en el momento en que oye silvar, como se acostumbra para llamar á los perros, empieza á ladrar de una manera desahogada é imitando bastante bien á dichos animales. Ni las burlas de sus compañeros, ni las reprensiones, ni aun el castigo son bastantes para corregirle de esta propensión irresistible. Cuando le pegan por estar ladrando, se queja con un acento muy parecido á el ahullido y el infeliz vierte lágrimas de sentimiento, de vergüenza y de ira por no poder vencer tan ridícula propensión, de la cual tiene conocimiento pero sin poderla explicar.

Es, indudablemente, un caso curioso de observación, y tal vez pudiera explicarse satisfactoriamente estudiando los antecedentes del individuo. Se cita otro semejante en esta Capital, cuyo héroe fué una persona respetable, por su estado, en quien se hallaba mas marcada la monomanía.

Ayer se separó del fondeadero para situarse en medio de bahía y prócsimo al Corregidor, el vapor inglés *Cleopatra*, interin dura la observación de su estado sanitario. Según nos han asegurado, la enfermedad reinante á bordo de dicho buque es la disentería. Por la Capitanía del Puerto se le facilitarán todos los auxilios necesarios de aguada, carbon etc. y es lo probable continúe en seguida su viaje para el punto de su destino.

No es solo en edificios públicos donde se advierten preparativos para las próximas fiestas Reales; también en algunas casas particulares se están colocando estrellas, rombos y círculos para los vasos de luz, artículo que ha subido en la plaza al extremo de que los concienzudos mercaderes de chuchelia piden en alquiler por ciento, ocho pesos, cuando antes lo vendían por cinco.

Continúa animadísima la Sabana todas las tardes con motivo del hipódromo, donde se disputan el puesto continuamente para ensayar su agilidad, unos caballos...! y á veces, unos ginetes...! Hay sus correspondientes batcazos que hacen la parte sustanciosa de la diversion para los mirones. Los mas decididos echan ya de menos vallas y zanjas.

Hemos visto un ejemplar del Escalafon general del arma de Infantería en 1.º de Enero de 1858 que contiene, además de todas las noticias que se deseen sobre el personal de Gefes y oficiales, tres hermosas litografías con figurines de los diferentes uniformes que usan hoy los regimientos de línea y los batallones de cazadores.

Del resumen resulta que hay en la actualidad 55 coroneles colocados y 55 de reemplazo; 74 tenientes coroneles colocados y 55 de reemplazo; 498 primeros comandantes colocados y 72 de reemplazo; 525 segundos comandantes colocados y 400 de reemplazo; 1644 capitanes colocados y 25 de reemplazo; 2514 tenientes y 525 subtenientes: el total de gefes y oficiales asciende á 5715 hombres.

El arma se compone actualmente de 40 regimientos de á dos batallones, uno de á tres y 20 batallones de cazadores, 80 batallones provinciales, un colegio de cadetes y una escuela de tiro.

Los Gefes y oficiales mas antiguos en los respectivos escalafones por empleos son los que siguen:

Coronel Sr. D Carlos Bayer y Asaran, antigüedad del 15 de Marzo de 1857.

Teniente Coronel D. Juan Flores Calderon, 9 de Junio de 1857.

Primer Comandante D. Marcelino de Verda y Pizarro, 29 de Abril de 1859.

Segundo Comandante D. Carlos Lopez Pirella, 24 de Agosto de 1845.

Capitan D. Antonio Garcia Gutierrez, 5 de Noviembre de 1840.

Teniente D. Francisco Lopez y Pastor, 21 de Agosto de 1845.

Subteniente D. Rafael Rodrigo y Acilla, 5 de Agosto de 1850.

Nos participan de Albay que el premio mayor del último sorteo de la lotería ha caído á dos hermanas indígenas del pueblo de Malinao, las cuales en celebridad tuvieron un jolgorio de lo lindo en que tomó parte una dilatada parentela que en un santiamen y para hacer boca, como quien dice, despachó una tinaja de vino de coco á falta, por supuesto, de champagne. La provincia de Albay es una de las en que mas se juega á la lotería y no es esta la primera vez que noticiamos el viaje del premio gordo á la tierra del abacá.

Nos dicen de Burias con fecha 1.º del actual que en el día anterior se sintió allí un fuerte temporal del S. O. que obligó á algunos buques á tomar puerto.

—El día 2 se presentó en Tanauan (Batangas) una nube de langosta procedente de Calamba, á cuya persecucion y esterminio se dedicaban algunos naturales.

—En Albay había mejorado el precio del abacá por efecto de las noticias recibidas de Manila. El corriente en la cabecera era 4 pesos y de 4'12 á 4'25 en Legaspi, Tabaco y Cagsaua. En la última semana llegaron la barca *Amistad*, goletas *Casaysay* y *Cobadonga* y pontón *Maria*, este con arroz: salieron para Manila con abacá el *Bilbaino*, *Griegio*, *Legaspi*, *Nuevo Rosario* y panco *San Antonio*, este en lastre.

—Sigue subiendo el aceite en el mercado de Santa Cruz de la Laguna: en el del 5 se volvió á vender el aceite á 40 pesos tinaja.

La Real Academia de Ciencias de Madrid ha anunciado concurso público para adjudicar dos premios, uno ordinario y otro extraordinario en 1859 á los autores de las Memorias

extraña y no vista, habían dado las nueve, y el exactísimo don Galo Pando no había hecho, aun su aparición.

Don Galo era una necesidad en la tertulia de la Marquesa: porque era el complemento de la lotería, encargado como estaba de sacar los números: cargo que ejercía con una equidad, gracia y perseverancia admirables. Triste y desanimada se veía, pues, aquella gran mesa, cubierta de la bayeta verde en que se decidían los destinos de los amos y de los ternos, con la falta de su presidente.

La Marquesa jugaba al tresillo, y con asombro de don Silvestre hacia renuncio sobre renuncio, distraída por el chapaleo de un intempestivo aguacero de vapor. —Qué espuro! murmuraba entre dientes —La vela... El Marqués, que prometió venir, y aun no ha venido... Jesús! Las estatuas! Capaz es ese Pepino de no haberlas recogido... ¿Si se habrá ofendido el Marqués con Constancia?... Las macetas.

Alegria estaba rodeada de unos cuantos jóvenes, entre los que se distinguía Paco Guzman por su buena figura y genio festivo.

—Agua por San Juan, le dijo Alegria, tiene fama de quitar vino y no dar pan.

—Novios hay que son para las muchachas lo que el agua por San Juan.

Esta sentencia echó la robusta voz de doña Eufrosia, como una bomba, en medio de la alegre reunion de jóvenes, yendo particularmente dirigida contra Paco Guzman, á quien conservaba una rencorosa ojeriza desde la profanadora voz de *pendencia*, de que se había valido para designar la guerra contra el francés.

En este momento todas las cabezas se volvieron hácia la puerta, al ver entrar á Pepino que traía en brazos con el mayor cariño, abrazándola por sus desahogados piés, la estatua que servía de adorno á la fuente del patio.

—Señora; preguntó, ¿é adónde meto el Mercurio?

—Hombre, contestó la Marquesa de mal humor, y sin participar de la hilaridad general que causó la aparición de aquel nuevo Eneas, pónlo en un ángulo del corredor, y otra vez infórmate de Andrea de semejantes pormenores.

Pepino, algo sentido de la ingratitud de su señora, dió una vuelta brusca y con él el Mercurio, y se dirigió apresuradamente hácia la puerta, quedándose prendida y arrancada un ala de la cabeza de aquel en el fleco de la sobre-

puerta, de la que quedó colgando perpendicularmente como un dormido murciélago.

La Marquesa se quedó fria de dolor y muda de indignación.

—No vi alas mas desgraciadas que las de ese pobre Mercurio, exclamó riendo Alegria. Esta nueva catástrofe es una conspiración de los desposeídos piés contra la emplumada cabeza.

—Y cate usted una demostración de la democracia, observó Paco Guzman.

—Y donde pongo los otros Mercurios? gritó Pepino desde la antesala, aludiendo á las estatuas de las cuatro estaciones.

—Eufrosia, hija, le dijo en un aparte la Marquesa; hazme el favor de ir á cuidar de eso, porque las flojas de mis hijas, sin consideración por mí ni por las estatuas, no se moverán ni darán un paso para cuidar de ellas, ni tampoco Andrea que está de esquina con el pobre mozo.

Constancia; mas metida en sí que nunca, estaba algo retirada hablando con una amiga suya, y de vez en cuando echaba una furtiva mirada sobre Bruno de Vargas, el que sabía la llegada del Marqués, y que atorado en la mesa hacia por ocultar sus celos y su despecho, haciendo como que leía un periódico.

En el testero de la mesa, y desatendida de todos, estaba Clemencia preparando y ordenando los enseres del juego de la lotería, que le divertía mucho, y en el que cuando se jugaba ponía sus cinco sentidos.

—¿Qué le habrá sucedido á nuestro lotero, el insigne don Galo, que no viene á ocupar su presidencia? dijo Alegria.

—¿Por qué no vendrá, Clemencia?

—Yo no sé, contestó sencillamente.

—Pues deberías saberlo, continuó Alegria; porque han de saber ustedes que Clemencia es la confidente de don Galo, que no se corta una vez el pelo sin pedirle permiso.

—No lo crean ustedes, exclamó apurada Clemencia en medio de las risas que ocasionó la ocurrencia de Alegria.

—Imposible es, dijo esta dirigiéndose á Bruno, que no esté leyendo algun deplorable ó lamentable evento, según lo tétrico de tu gesto y lo abatido de tu semblante, primo.

—Efectivamente, contestó este sin levantar los ojos: estaba leyendo la relación de un naufragio.

—¿Y tanto te horrorizan los percances de los barcos? tornó á preguntar Alegria con risita burlesca.

que desempeñen satisfactoriamente á juicio de la misma Academia los temas siguientes:

Premio ordinario.—Determinar gráfica y experimentalmente las modificaciones de aspecto y de estructura que podrán servir de guía para conocer con precisión la edad de los vegetales monocotiledoneos leñosos.

Premio extraordinario.—Describir las rocas de una provincia de España y la marcha progresiva de su descomposición, determinando las causas que la producen, presentando la análisis cualitativa de la tierra vegetal formada de sus déritos; y cuando en todo ó en parte hubiere sedimentos cristalinos, se analizarán mecánicamente para conocer las diferentes especies minerales de que se compone el suelo, así como la naturaleza y circunstancias del subsuelo ó segunda capa del terreno, deduciendo de estos conocimientos y demás circunstancias locales las aplicaciones á la agricultura en general, y con especialidad al cultivo de los árboles.

Se exceptúan de esta descripción las provincias que forman los territorios de Asturias, Pontevedra y Vizcaya por haber sido ya premiadas las Memorias respectivas en los años de 1855, 1856 y 1856.

Es digna de ser conocida la siguiente circular, dirigida de Real orden por el Ministerio de Gracia y Justicia á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de las diócesis peninsulares, que se lee en la Gaceta del 4.º de Abril último:

Sección eclesiástica.—Circular.—La ley de Instrucción pública, sancionada por S. M. en 9 de Setiembre último, previene en su artículo 11 procure el Gobierno que los respectivos Curas párrocos tengan repastos de doctrina y moral cristiana para los niños de las escuelas elementales, lo menos una vez cada semana.

Persuadida S. M. de lo mucho que puede contribuir la disposición indicada á fortalecer y estrechar los vínculos sociales, hoy por desgracia tan relajados, se ha servido determinar que inmediatamente se lleve á efecto; y á fin de que así se realice, ha tenido á bien disponer se excite el celo de los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos, de cuya piedad espera confiadamente se apresurarán á dictar las medidas oportunas para la ejecución y cumplimiento de un mandato tan conforme con las prescripciones de la Iglesia católica, que ha mirado siempre como uno de sus primeros deberes la instrucción moral de los fieles, y que constantemente ha proporcionado á los párvulos, con amor y desinterés, el conocimiento de los preceptos evangélicos y de las máximas cristianas, inspirándoles al mismo tiempo la inclinación á su exacta observancia.

Los prelados de la Iglesia se han mostrado en todas circunstancias ejecutores celosos de esta obligación; innecesario fuera, por tanto, encargársela de nuevo, si no fuese porque S. M. desea conste su firme propósito de no descuidar en lo más mínimo la completa instrucción de sus súbditos en los deberes religiosos, base la mas segura de la paz y felicidad privadas, del sosiego y de la tranquilidad pública.

De Real orden lo digo á V. para los efectos que procedan; debiendo V. poner en conocimiento del Gobierno el modo de llevarse á efecto esta disposición en esa diócesis. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 31 de Marzo de 1858.—Fernandez de la Hoz.—Señor...

VARIEDADES.

AQUELARRE.

LEYENDA VASCONGADA.

I.

En el territorio comprendido entre las villas de Zugarramurdi y Echalar, territorio montañoso y cubierto de bosques, cruzado de ríachuelos, y cortado por profundos y estrechísimos valles, se alza aislado y sombrío el monte Aquelarre, rodeado de jarales y cercado de peñascos y torrentes.

La posición de esta montaña y su figura cónica, han llamado la atención de algunos geólogos que han visitado aquellas asperezas; y en efecto, no deja de ser curioso que al paso que las demás montañas, ramales mas ó menos considerables del Pirineo, se unen entre sí por gargantas que forman ondulaciones llenas de accidentes unas veces, de suave y siempre verde pendiente otras, pero cuyas cumbres son planas ó redondas; Aquelarre se separa bruscamente de la condición general de aquellas montañas, para formar por sí sola una escepcion entre las demás.

Diriase que Ariel, génio tutelar de los vascongados, estendió un día su potente brazo, y arrancando de su asiento á la singular montaña, fué á colocarla lejos de sus compañeras para que no se contaminasen al contacto del monte maldito. Porque en efecto, Aquelarre es una montaña maldita.

Observad sino el color de las jaras que cubren sus inmensos costados. No es el verde que tanto recrea la vista y con el cual se engalana el lozano roble. No es tampoco el color plateado del álamo blanco. Mucho menos aun el brillante verde claro con vueltas de blanco mate de la robusta haya. Tampoco se parece al de que se cubren los guindos, perales y avellanos silvestres, con sus blancas y perfumadas flores, en cuyo cáliz brilla como diamante puro una gota de diáfano rocío... El color de los jarales del Aquelarre, tétrico, lúgubre y sombrío, se asemeja al del gigantesco pino de Lituania, ó al del ciprés que crece

en las hendiduras de las pedregosas colinas de la Arabia Petrea.

Color fúnebre y siniestro que entristece el ánimo y ahoga la balagüña expansión del corazón del poeta, que contempla estasiado las suntuosas galas de la naturaleza en los bosques, ó los risueños y mas sencillos adornos de los valles floridos y frescos.

Y ¿por qué este contraste tan chocante? ¿Por qué este tétrico fantasma en medio de una naturaleza tan galana? Porque todo lo que está en contacto con el génio del mal, lleva en sí el sello de reprobación, sustituyendo á sus anteriores bellezas, formas asquerosas, y repugnantes.

Y el Aquelarre se encuentra en este caso. Su cúspide es frecuentada por el príncipe de las tinieblas, y en las sinuosidades de la montaña, repiten los ecos las cántigas sacrílegas que se entonan en loor suyo. Muchos son los que las han oido aterrados en medio del imponente silencio de la noche. Algunos hay, que han visto elevarse, columnas de humo negro y de un olor nauseabundo desde la meseta de la montaña maldita, y han congeturado por razon, que aquel humo era producido por los holocaustos ofrecidos al génio del mal, en misteriosos sacrificios, por sus sacrílegos adoradores.

Pero ¿quiénes eran estos? ¿De donde venían á celebrar sus fiestas nocturnas? El sencillo montañés se encogía de hombros al hacerle estas preguntas y se contentaba con responder lacónicamente: *Eztaquit*: no sé.

De repente, se esparció un rumor que corriendo de boca en boca se hizo general muy pronto; este rumor era un acontecimiento notable: era nada menos que el descubrimiento que habia hecho un niño de lo que sucedía en la cumbre de la montaña maldita.

Hé aquí como se verificó aquel descubrimiento, segun dice la tradición.

Izár y Lañoa eran dos niños huérfanos, de siete años el Izár y de nueve su hermano.

Estos pobres muchachos, verdaderos bardos errantes, vagaban por aquellas montañas y ganaban su sustento cantando baladas y aires nacionales con sus voces infantiles, en cambio de un lecho de paja y de una olla de legumbres. En toda la comarca eran conocidos y estimados, tanto por su cruel abandono, cuanto por lo agradado de su figura. Hacíase sin embargo una distinción entre ambos.

Izár, el mas pequeño, era blanco como leche, y sus largos cabellos que caían rizados sobre sus hombros y espaldas, rubios como la cabellera de una mazorca de maíz: el azul del cielo de sus ojos purísimo; su mirada dulce y suplicatoria, tenia la fuerza irresistible de toda mirada de niño cuando pide alguna cosa. De entre sus labios encarnados como la flor del granado silvestre, se escapaba continuamente una sonrisa tan suave como el soplo leve de la brisa espirante, y al contraerse sus labios, se formaban en las sonrosadas mejillas dos graciosos hoyuelos.

Izár era el mas paciente de los dos hermanos, el mas humilde: era el mas hermoso: su voz la mas pura, y por consiguiente era el predilecto de aquellos sencillos habitantes.

Lañoa, aunque tan hermoso como su hermano, estaba dotado de otra clase de belleza. Su talla era mas esbelta, sus miembros mas fornidos, la mirada que lanzaban sus negros ojos, era altanera, á veces arrogante y audaz. En el modo con que fruncia el labio superior, revelábase su carácter altivo y colérico: sus cabellos eran negros con ese viso azulado que se observa en la pluma del cuervo; sus lenguas pestañas mitigaban algun tanto el fuego de su mirada de águila. Por lo demás, Lañoa era bueno, amaba á su hermano pequeño, aunque á veces lo trataba con bastante aspereza.

En uno de los tristes y nebulosos días del mes de Noviembre, encaminábanse los dos hermanos hacia Atañá, atravesando penosamente las montañas cubiertas de niebla en su base y de nieve en la cima.

Izár se habia cansado mucho en aquella caminata y al pobrecillo le faltaba valor para implorar el auxilio de su hermano. Lañoa por su parte no estaba dispuesto á brindárselo, aunque en el fondo de su corazón deseaba que su hermano lo pidiera para podersele dar sin menoscabo de su orgullo.

—El pobre se cansa, decía entre sí; pero no quiere humillarse solicitando mi ayuda. No, pues si espera á que yo se la ofrezca...

Y murmurando así, alargaba el paso haciendo de este modo aumentarse la distancia que ya lo separaba de Izár. Este procuraba alcanzarlo y hacia esfuerzos sobrehumanos por conseguirlo; pero sus delicados piés ya no le podían sostener, y á duras penas lograba mantenerse al alcance de la voz.

De pronto una bocanada de viento empujó masas compactas de niebla húmeda y pesada hacia el barranco por donde caminaban ambos hermanos, y Lañoa se vió obligado á suspender la marcha rápida que seguía. Al poco tiempo Izár se hallaba á su lado.

—¿Qué hacemos ahora? preguntó con timidez. —Tú harás lo que quieras, perezoso: contestó Lañoa bruscamente: lo que es yo, voy á proseguir la marcha apenas se disipe un poco la niebla.

—Bien, hermano, repuso Izár con dulzura; pero interin se disipa, siéntate á mi lado y cubrete con este capusáy: estás sudando á mares.

—Eso de resguardarse del viento no conviene mas que á mugeres y niños perezosos

como tú: en cuanto á mí, soy hombre y no me asusta el frio.

Y diciendo esto, se descubrió la cabeza y espuso su hermosa cabellera empapada en sudor al soplo helado del viento norte.

—¿Qué haces, hermano? exclamó Izár levantándose del peñasco en que estaba reposando y cubriendo con su montera la cabeza de Lañoa. Oh! permíteme que te guarezca del frio, prosiguió con solicitud: ya sé que eres mas fuerte que yo; pero por lo mismo debes cuidarte mas para poderme ayudar á mí que soy tan débil.

—Quita allá, contestó Lañoa empujando á su hermano, que cayó de espaldas al suelo. Luego emprendió resueltamente la marcha con la cabeza desnuda por entre la espesa y fria niebla.

Izár, nada dijo, ni siquiera lanzó el mas pequeño quejido al recibir un golpe en la cabeza que chocó al caer con una piedra. Levantóse para renovar su obra de abnegación y caridad, y vió con profundísimo dolor que su hermano habia desaparecido.

Corrió llamándolo á gritos en todas direcciones; pero la niebla era tan densa, que no consiguió encontrarlo. Entonces desesperado, abrumado de cansancio y transido de frio, dirigió el pobre niño la vista á su derredor; y á muy poca distancia del sitio en que se encontraba, descubrió un árbol gigantesco, cuyo tronco estaba hueco.

La noche entretanto avanzaba con rapidez cubriendo con su negro manto aquellos solitarios parajes. La niebla mas y mas impregnada de humedad, fué haciéndose pesada; y en vez de volar con desusado impetu como en el resto del día, se estacionó adhiriéndose á las ramas de los árboles, y cubriendo, como las aguas en una avenida, todos los terrenos bajos.

Desde el hueco del árbol donde se habia guarecido nuestro jóven héroe, veía un dilatadísimo espacio cubierto de blanca niebla, inmóvil en algunos parages como el agua en las profundas bahías; bulgüosa y turbulenta en otros, como las olas del mar que se rompen en los promontorios.

En medio de aquel océano de nieblas descubriábase aquí y allí algunos puntos negros como otras tantas islas sombrías, que no eran otra cosa que las cúspides de las montañas.

El silencio era profundo y la oscuridad crecia por instantes.

Solo allá á lo lejos se divisaba una línea amarillenta, precursora de la salida de la luna, que en aquella época del año es de un brillo dudoso, sobre todo en una atmósfera tan impregnada de vapores.

Izár comprendió por lo que tenia á la vista, que se encontraba en la cima de una montaña, y saliendo de su albergue, recorrió las inmediaciones.

El árbol protector ocupaba el centro de una pradera circular, rodeada por todas partes de arbustos y matorrales tan espesos, que no se descubría rastro alguno de camino que indicase la comunicacion de la cumbre del monte con su base.

¿Como llegó allí el niño extraviado? Lo ignoraba.

Viéndose solo y hambriento, desconociendo completamente el sitio en que se hallaba, lloró lleno de angustia y temor, y no encontrando nada mejor que hacer, volvió al hueco del árbol decidido á pasar la noche bajo su hospitalario ramaje. Encomendó fervorosamente su alma á Dios, pensó tristemente en su madre que lo amó con ternura, y rogó al Ser Omnipotente librase de todo riesgo á su hermano mayor. Hecho esto, se acomodó lo mejor que pudo en su escondite, y el sueño de la inocencia cerró sus párpados paulatinamente.

En el mismo instante que ponía su cuerpo y alma bajo la salvaguardia de un Dios lleno de bondad, rasgóse el firmamento, y un ángel hermoso como son todos los ángeles, bajó con rápido vuelo á posarse en las ramas del árbol. Estendió en seguida sus blancas alas, y veló solícito y vigilante el sueño del inocente niño.

Largo rato hacia que Izár gozaba de él, cuando se despertó despavorido merced á un ruido incesante y extraño que llenaba el espacio. Asomó cautelosamente la cabeza por la hendidura del tronco, y un espectáculo incomprendible para él, se presentó á su atónita vista.

La luna suspendida sobre la pradera lanzaba rayos de luz pálida, que suministraban un color fúnebre y siniestro á todos los objetos. Fuera de la penumbra, y en todo el dilatado espacio del horizonte, las tintas iban siendo gradualmente mas sombrías, pasando del pardo claro al negro mas marcado.

De los cuatro puntos cardinales del horizonte, destacábanse cuatro larguissimas hileras de fantásticas sombras, que con infernal bataola y rapidez espantosa, se dirigían á encontrarse en un punto concéntrico. Este punto era precisamente el prado circular ya descrito.

Plantar aquí las extrañas cabalgaduras sobre que venian montadas las sombras en cuestion es obra superior á las fuerzas humanas.

Cuál, apretaba con sus descarnadas rodillas el esqueleto de un mamouth de desconocidas proporciones: cuál, montaba sobre un horrible monstruoso buho: aquella, hendía los aires cabalgando sobre el mango de una escoba: esta sobre una larga sierpe alada, de ojos brillantes y de alas desmesuradas. Y todas estas sombras, asidas unas á otras, formaban una cadena inconmesurable.

(Se continuará.)

SECCION MERCANTIL.

ESPORTACION.

Extracto del cargamento que conduce la fragata española BELLA CARMEN, para Hongkong.

1976 picos de sibucaco, 300 libras de quesos, 800 quintales de brea de Europa, 80 trocillos de narra, 30 id. de guijo, 30 id. de calamansanay, 137 id. de amoguis, 6 tablas de alintatay y 3 id. de narra.

Idem de la barca española SOLEDAD, para Macao.

300 piezas de molave, 600 picos de sibucaco, 40 taelos de oro en polvo, 10 cates de alcanfor y 8 docenas de botellas vino jerez.

Idem de la fragata española MARIA CLOTILDE, para Shanjái.

400 picos de sibucaco, 150 id. de ébano, 240 id. de camagon, 2170 id. de azúcar de Cebú, 250 id. de id. de Iloilo, 10 id. de cueros crudos de carabao, 15 id. de azúcar de Pangasinan, 125 id. de bulate, 5 id. de aletas de tiburón, 8 id. de popita cabalonga, 20 id. de algodón limpio, 41 id. de gipi, 160 cates de nido plumas, 154 paraguas de generos de algodón, 40 piezas de columbiana, 19,000 pesos en plata, 75 piezas de cocos, 300 id. de cambray de algodón y 664 pañuelos de Europa de id.

DEL DEPOSITO.

715 piezas con 133 picos de sibucaco, 10 cajones con 1000 id. de 12 yardas de cambray, 66 id. con 6600 id. de hilo de algodón para coser, 5 cajoncitos con 250 piezas de á 24 yardas de coco encarnado, 3 cajones con 90 piezas con 2638 yardas de columbiana, 4 id. con 200 id. con 7933 id. de cocos blancos salpicados y 12 fardos con 600 id. de á 36 yardas de cocos crudos.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

HASTA LAS CUATRO DE LA TARDE DEL DIA DE AYER.

ENTRADA DE ALTA MAR.

De Emuy, vapor inglés Cleopatra, de 1019 toneladas, su capitán Bie José, en 8 dias de navegacion, tripulacion 49, viene en lastre: consignado á la orden y 450 chinos pasajeros, con 11 que han fallecido en la navegacion.

SALIDAS DE ALTA MAR.

Para Hong-kong y Macao, barca española Maria Luisa, su capitán D. Federico Chalvad, con 24 hombres de tripulacion, y de pasajeros 9 chinos: su cargamento efectos del pais.

Para Chanjay, barca americana Urania, su capitán Mr. W. H. Junner, con 10 hombres de tripulacion: su cargamento efectos del pais.

ENTRADAS DE CABOTAGE.

De Cebú, goleta núm. 150 Paz (a) Pilar, en 10 dias de navegacion, su cargamento 500 picos de azúcar y 200 id. de abaca: consignado á D. Juan Velloso, su patron Mateo Francisco, y de pasajeros 3 chinos.

De Pangasinan, pontin núm. 2 Sma. Trinidad, en 12 dias de navegacion, su cargamento 1308 picos de azúcar, 200 picos de sibucaco y 8 cerdos consignado á los Sres. Matia Menchacatorre y Compañía, su patron Vicente Lopez.

De Calatagan en Batangas, casco núm. 1423, en 6 dias de navegacion, su cargamento 13 talacasnes de leña: consignado á D. Doroteo Lico, su patron Evaristo Juan, y de pasajeros D. Valentin Ularte y D. Apolinario Villalona.

De Tayabas, pontin núm. 203 San Ignacio, en 8 dias de navegacion, su cargamento 75 piezas de trozos de molave y 800 rafas partidas: consignado á D. Ignacio Casas, su patron Faustino de la Cruz.

SALIDAS DE GABOTAGE.

Para Misamis, bergantin-goleta núm. 44 Clavileño, su patron D. José Veles Protacio, y de pasajeros D. Manuel Corrales con su esposa, 4 hijos y 4 criados.

Para Sorsogon, id. núm. 85 Rosario, su patron Ambrosio Vallejos, y de pasagero un chino.

Para Zambales, goleta núm. 188 Reina de los Angeles, su patron Anastasio Arca.

Para Luban, panco núm. 243 Casaysay, su patron Francisco Urbano.

Para Boac, id. núm. 363 Genova, su patron Francisco Cordero.

Para Mangarin, id. núm. 3 Concepcion, su patron Rufino Alarcon.

Para Rocos Sur, id. núm. 393 Guia, su patron Benedicto del Rosario.

Para Pangasinan, pontin núm. 23 San Ramon, su patron Ambrosio Ave Solis, y de pasajeros un chino.

Para id., id. núm. 29 San Agustin, su patron Remigio Pasive.

Para id., id. núm. 81 San Joaquin, su patron Remigio Luniesi.

VIGIA DE MANILA.

DIA 8 DE JUNIO DE 1858.

Al amanecer la atmósfera despejada viento N. E. fojo mar llana en la exploracion la barca española Maria Luisa, y la barca americana surtas en la barra, dieron vela por la noche para sus destinos. El Corregidor á las cinco y 40 minutos de la mañana: viento y mar calmos.

El bergantin español de guerra Scipion surto en bahía dió vela con direccion al ancladero de Cavite.

A las doce la atmósfera despejada viento O. fojo y mar en calma.

A las cinco id. id. viento O. fresquito y mareta del viento.

MATADERO DE DULUMBAYAN.

DIA 8 DE JUNIO DE 1858.

Reses vacunas. . . . . 49 } 60  
Hembras. . . . . 11 }  
Puercos. . . . . 30 } 31  
Lechones. . . . . 1 }

MATADERO DE ARROCIEROS.

Puercos. . . . . 4

Total de cabezas. 95

